



SUMARIO

	Página
Tema 119 del programa: Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental (<i>conclusión</i>)	915
Tema 15 del programa: Elecciones para llenar vacantes en órganos principales (<i>continuación</i>): a) Elección de cinco miembros no permanentes del Consejo de Seguridad	928

Presidente: Sr. Rüdiger VON WECHMAR
(República Federal de Alemania).

TEMA 119 DEL PROGRAMA

Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental (*conclusión*)

1. Sr. TSVETKOV (Bulgaria) (*interpretación del francés*): La situación en el Asia sudoriental despierta no solamente las preocupaciones muy fundadas de los países de esta región, sino también la grave inquietud de toda la comunidad internacional. Por esta razón, la delegación de mi país ve con agrado la incorporación de la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental en el programa de este período de sesiones. En opinión de mi delegación, un examen profundo de este problema en el seno de la Asamblea General contribuiría a la adopción de un enfoque constructivo por la comunidad internacional con miras a encontrar su solución positiva.

2. Hace ya decenios que los pueblos del Asia sudoriental se ven sometidos sin cesar a duras pruebas y sufrimientos, inevitables en todo conflicto armado. Un análisis imparcial nos revela que la raíz de la tirantez que impera actualmente en el Asia sudoriental es la política expansionista de gran Potencia que siguen los dirigentes chinos.

3. Es notorio, a lo largo de la historia, que China se ha lanzado muchas veces en actos de agresión contra sus vecinos, especialmente contra los países de la península de Indochina. Ahora, Pekín trata de imponer nuevamente su dominación en esta región. Al respecto, bastaría evocar la injerencia de China en los asuntos internos de otros países de la región, los pretendidos "experimentos sociales" maoístas en Kampuchea, que llevaron a este país al borde del abismo, y la agresión armada directa contra la República Socialista de Viet Nam. Continúan las provocaciones armadas de Pekín a lo largo de la frontera con Viet Nam. Además, los dirigentes chinos amenazan cons-

tantemente con dar a Viet Nam lo que ellos llaman "una segunda lección".

4. La amenaza militar proveniente de Pekín está dirigida no solamente contra la República Socialista de Viet Nam, sino también contra sus vecinos, especialmente la República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea.

5. Las provocaciones y las amenazas de Pekín contra los países de Indochina son parte integrante de la política hegemónica de los dirigentes chinos en Asia. Evidentemente, Pekín considera a los países indochinos como un obstáculo a su expansión en el Asia sudoriental. Los dirigentes chinos se han empeñado en superarlo, por una parte, amenazando a los países indochinos con la utilización de la fuerza armada y, por la otra, instigando a sus vecinos al enfrentamiento. Es lamentable que ciertos países del Asia sudoriental no quieran darse cuenta todavía de las consecuencias peligrosas de esta política.

6. A los medios imperialistas les incumbe la responsabilidad principal por la tirantez que existe actualmente en esta región del mundo. La agresión del imperialismo norteamericano en Indochina y en otras partes del continente asiático ha infligido grandes sufrimientos y estragos a los pueblos de esta parte del mundo. Para neutralizar las transformaciones progresistas que han aparecido en Indochina, las fuerzas imperialistas tratan de fomentar la tirantez en esta región, pues mantienen todavía la esperanza de restablecer y consolidar su influencia y dominación.

7. Todo esto demuestra que la causa de la inseguridad e inestabilidad en el Asia sudoriental no es la situación en tal o cual país de Indochina.

8. El carácter peligrosamente explosivo de la situación en el Asia sudoriental impone la necesidad de adoptar inmediatamente medidas eficaces con el objeto de fortalecer la paz, la estabilidad y la cooperación en esta región. Las propuestas de los países de Indochina constituyen un amplio programa en este sentido y son la expresión de su constante política en pro de la paz.

9. Al respecto, bastaría evocar el Comunicado Conjunto de la Conferencia de los Ministros de Relaciones Exteriores de Kampuchea, Laos y Viet Nam, firmado el 5 de enero de 1980 en Phnom Penh [A/35/172-S/13888, *anexo*], y la declaración adoptada por la misma Conferencia el 18 de julio de 1980 en Vientiane [A/35/347-S/14071, *anexo I*]. Esas Declaraciones contienen una amplia gama de proposiciones constructivas, cuya puesta en práctica constituiría una solución muy atinada para salir del estado de inseguridad e inestabilidad que caracteriza actualmente la situación en la región.

10. Las propuestas e iniciativas de los países indochinos han trazado las directrices esenciales para una solución mutuamente aceptable de las divergencias y diferencias existentes entre los países de la región, teniendo siempre presente sus intereses legítimos. Por lo demás, ellas destacan, en términos muy oportunos, la necesidad de hacer gala de moderación y discreción para evitar una evolución incontrolable de los acontecimientos.

11. Entre las iniciativas de los países de Indochina se encuentran ideas y propuestas para una solución concreta de ciertos problemas que tienen importancia particular para los países de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental. Entre ellas figura también la solución propuesta para la cuestión relacionada con la permanencia posterior del contingente vietnamita en el territorio de la República Popular de Kampuchea, que se encuentra allí a pedido del Gobierno legítimo de este país.

12. Reviste especial importancia la propuesta tendiente a reducir la tirantez a lo largo de las fronteras de la República Popular de Kampuchea con Tailandia, creando allí una zona desmilitarizada.

13. La República Socialista de Viet Nam, la República Popular de Kampuchea y la República Democrática Popular Lao han reiterado ya sus propuestas de entablar negociaciones para transformar el Asia sudoriental en zona de paz, concertar acuerdos bilaterales de no agresión entre los países de Indochina y la Asociación, y solucionar el problema de los refugiados.

14. Todas estas proposiciones de los gobiernos de los países de Indochina son una manifestación elocuente de su sincero afán por encontrar una solución justa y duradera a las controversias por medios pacíficos. En nuestra opinión, los esfuerzos por imponer una solución distinta a estos problemas significaría que se trata de actuar en contra de los verdaderos intereses de los pueblos y los Estados del Asia sudoriental. Implicaría también agregar nuevos elementos de inestabilidad e inseguridad en la región y aumentar el peligro de un desarrollo incontrolable de la situación.

15. Mi delegación ha tenido la oportunidad de repetir varias veces su convicción de que un peligro como ese jamás habría existido si los pueblos de la región hubieran tenido en verdad la posibilidad de solucionar entre ellos, sin injerencias del exterior y paso a paso, los asuntos que los dividen.

16. Estamos convencidos de que las iniciativas constructivas y amantes de la paz de los países socialistas de Indochina constituyen un verdadero programa para afianzar la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental por medio de la instauración de la confianza entre los países de esta región. A este respecto quisiera reiterar una vez más el punto de vista de principio de mi país, expresado en el discurso de Todor Zhivkov, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista Búlgaro y Presidente del Consejo de Estado, pronunciado en oportunidad de su visita a la República Popular de Kampuchea:

“El pueblo búlgaro apoya las posiciones constructivas de los Gobiernos de la República Popular de Kampuchea, de la República Socialista de Viet

Nam y de la República Democrática Popular Lao, que se han asignado la tarea de consolidar la seguridad y la paz en el Asia sudoriental, y les desea éxito completo en el establecimiento de relaciones de buena vecindad y de cooperación con los demás países de la región.”

17. Para terminar, quisiera expresar la esperanza de que todos los países de la región sabrán crear, paulatinamente y con ánimo de colaboración constructiva, las condiciones necesarias para llegar a un arreglo de todas las controversias mutuamente aceptable, de modo de transformar a esta parte del mundo en una zona de paz duradera, de estabilidad y de cooperación.

18. Sr. GURINOVICH (República Socialista Soviética de Bielorrusia) (*interpretación del ruso*): Mi delegación, como muchas otras, ha acogido con sincero beneplácito la propuesta de incluir, en el programa de este período de sesiones de la Asamblea General, un nuevo tema titulado “Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental”. Es significativo que nadie se haya animado a oponerse abiertamente a la inclusión de este tema en el programa.

19. Esta importante iniciativa de un grupo de Estados que representa a varias regiones del mundo está plenamente de acuerdo con los propósitos y principios básicos de las Naciones Unidas, cuya Carta declara que nosotros, los pueblos de las Naciones Unidas, estamos resueltos “... a practicar la tolerancia y a convivir en paz como buenos vecinos, a unir nuestras fuerzas para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales, ...” La inclusión de este tema en el programa está destinada a asegurarse la cooperación indispensable de las Naciones Unidas para el logro de los aspiraciones genuinas de todos los países del Asia sudoriental en cuanto a la instauración de la estabilidad y al aliento del desarrollo pacífico en esa región del mundo.

20. La importancia y la actualidad del examen constructivo de este tema por la Asamblea General están determinadas por el hecho de que, desde la creación de las Naciones Unidas, una parte importante del Asia sudoriental, a causa de la dominación extranjera, de la agresión militar abierta, de la disensión, del chantaje político y de la amenaza de las fuerzas imperialistas hegemónicas y de los mercenarios, no ha gozado de paz, tranquilidad ni estabilidad.

21. Los pueblos del Asia sudoriental en su conjunto, y en particular los pueblos amantes de la paz de Indochina, han sufrido los ataques de las fuerzas imperialistas y hegemónicas en todas sus manifestaciones y todos sus aspectos. Han conocido la dominación colonial, la imposición y la sucesión de titeres imperialistas contra la voluntad del pueblo, las guerras declaradas y no declaradas, la destrucción de todo ser vivo — o como se decía en aquella época, “de todo lo que se mueve” —, enormes destrucciones materiales, las experiencias hegemónicas en materia de genocidio, la política del “castigo” por la “no obediencia” y muchos otros métodos del arbitrio más grosero, así como la violación cínica y flagrante de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas universalmente reconocidas del derecho internacional.

22. Como resultado de las victorias notables del pueblo de Indochina en su lucha heroica por la libertad y la independencia, las tendencias prevalecientes en esa región cambiaron hacia un sentido que favorece la paz y la justicia.

23. Estamos profundamente convencidos de que se presentan las condiciones propicias para que la Asamblea General haga gala de realismo en su evaluación de la situación, enfoque sensatamente los problemas de la zona y tome conciencia del interés de todos los pueblos del Asia sudoriental en lograr la paz, la estabilidad y la cooperación en esa región.

24. Ya han sido satisfechos todos los requisitos básicos para ello. Todos los países de Indochina se manifiestan en favor de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental, tal como lo probaron en sus declaraciones, de modo inequívoco, los representantes de la República Socialista de Viet Nam y de la República Democrática Popular Lao durante el actual período de sesiones de la Asamblea General, al igual que lo hicieron en numerosas declaraciones los representantes de la República Popular de Kampuchea. Es de todos conocida, también, la posición de los países de la Asociación, cuyos dirigentes han declarado en varias oportunidades que se esfuerzan por desarrollar la cooperación económica, social y cultural en la región, que su asociación no tiene carácter militar y que sus gobiernos están dispuestos a seguir esforzándose por fortalecer la paz y la seguridad internacionales para descartar la amenaza de una guerra y asegurar la paz, la estabilidad y la seguridad, tanto como el progreso económico de los pueblos y las naciones del Asia sudoriental.

25. Cabe recordar hoy, que en la declaración política de la sexta Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, en la que participaron todos los países del Asia sudoriental, se lee:

“Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron la esperanza de que las fervientes aspiraciones de paz y estabilidad de los países de la región se logran sobre la base de los principios de los no alineados de respeto por la soberanía, la independencia, la integridad territorial, la no injerencia en los asuntos internos, la no utilización de la fuerza y la no agresión.

“Los Jefes de Estado o de Gobierno expresaron la esperanza de que los países del Sudeste Asiático continuaran las consultas sobre el establecimiento de una zona de paz, libertad y neutralidad en el Sudeste Asiático”¹.

26. La base para llegar a un acuerdo respecto de este problema podría encontrarse en la declaración de los Ministros de Relaciones Exteriores de los países de la Asociación formulada en Kuala Lumpur en 1971², y también en la declaración de la Conferencia de Ministros de Relaciones Exteriores de los países de Indochina, formulada en Vientiane, el 18 de julio de 1980, así como en la propuesta de la República Popular de Kampuchea relativa a las conversaciones y la concertación, sobre una base bilateral con los países de la Asociación, de tratados de no agresión, para convertir al Asia sudoriental en una zona de paz, de indepen-

dencia, de libertad, de neutralidad, de estabilidad y de progreso.

27. No cerramos los ojos ante el hecho de que la situación en el Asia sudoriental es tirante y explosiva, según lo entienden los países y pueblos amantes de la paz. Pero aparentemente puede suponerse que la situación es algo así como “excelente” para quienes la han creado y la siguen caldeando, tratando de sacar partido del sufrimiento ajeno.

28. Las divergencias que existían hasta ahora y las creadas por los imperialistas y hegemónistas, relativas a las causas de la tirantez y la situación real en la región, en particular en una de sus partes, Indochina, no están de acuerdo con los intereses de los Estados de la zona del Asia sudoriental. Esto ciertamente hace dar marcha atrás al proceso de normalización de las relaciones entre ellos. Al mismo tiempo, probablemente ya no le quepan dudas a nadie de que los cambios que se han producido en la región no puedan ser revertidos.

29. Es perfectamente claro que en la actualidad se necesitan medidas constructivas adecuadas para impedir que la situación se deteriore y se vuelva incontrolable. La discusión del informe de la Comisión de Verificación de Poderes [A/35/484] y de lo que se ha dado en llamar la cuestión de la situación en Kampuchea ha demostrado que ciertas delegaciones — desde luego, por razones diversas — se hacen las sorprendidas y aparentan no comprender totalmente las diferencias fundamentales y la incompatibilidad de los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y de otros documentos jurídicos internacionales, con las formas y las técnicas de llevar a cabo ciertos conceptos y doctrinas políticas relativos a las “zonas de presencia militar” y “esferas de intereses vitales”, así como las ideas hegemónicas de una “nueva civilización del futuro”, y tratan de hacer creer que no pueden ver o les cuesta identificar el genuino gobierno legítimo de la República Popular de Kampuchea, etc. Sin embargo, todos deben entender que detrás de esto se halla la política agresiva y expansionista de las fuerzas imperialistas y hegemónistas que están tratando de precipitar una controversia entre los países del Asia sudoriental y socavar sus aspiraciones a la paz, la estabilidad y la cooperación, tratando nuevamente de hundirlos en el abismo de la aventura para utilizar su territorio y sus recursos naturales al servicio de sus egoístas propósitos de explotación y ominosos planes militares en el Asia sudoriental y regiones adyacentes.

30. Como se sabe, el contenido político de cualquier propuesta y sus posibilidades de aplicación sólo se comprenden como resultado de un examen constructivo y global con la participación de las partes directamente interesadas. Lamentablemente, no todos quieren comprenderlo, o por lo menos algunos fingen no comprenderlo. Algunos — y sabemos quiénes son — incuestionablemente consideran beneficioso impedir la consideración de la propuesta relativa a la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental. Sin embargo, ya es hora de dejar de lado las calumnias y los ataques a los países de Indochina; ya es hora de comprender que es imposible someterlos a su propia voluntad para lograr cualquier cambio en sus estructuras sociales; ya es hora de reflexionar sobre el futuro de toda la región del Asia sudoriental

¹ Documento A/34/542, anexo, secc. I, párrs. 135 y 136.

² Documento A/C.1/1019.

y laborar, junto con los países de Indochina, por la paz, la prosperidad y el bienestar de sus pueblos y por el bien de la amistad y la cooperación. A través de toda la historia del Asia sudoriental por primera vez han aparecido genuinas posibilidades al respecto. Se ha entablado un diálogo. Lo celebramos y esperamos que las conversaciones y negociaciones entre los dos grupos de Estados del Asia sudoriental continúen, a fin de que pueda encontrarse una solución a los problemas del fortalecimiento de la paz, la consecución de la estabilidad y el desarrollo de la cooperación en esa zona. Las propuestas existen; lo que se necesita es la voluntad política y la disposición para considerar y resolver los problemas actuales. La vía está igualmente abierta para la total aplicación de los propósitos y principios de las Naciones Unidas para los pueblos de la región del Asia sudoriental, que tanto han sufrido.

31. A este respecto, la delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia quisiera puntualizar que toda la lista de propuestas e iniciativas sobre este tema indican que hay en la región una gran cantidad de problemas sin resolver y que tienen diferente grado de complejidad. Hay cuestiones que son de carácter colonial y que son herencia del pasado; también hay problemas que han aparecido por la injerencia de las fuerzas de los imperialistas y hegemónicos en los asuntos internos de los pueblos del Asia sudoriental. Hay malentendidos que se derivan de contactos insuficientes entre los países de la región. Esta lista no es, por supuesto, exhaustiva pero todos esos problemas deben resolverse sobre la base de los principios universalmente reconocidos del derecho internacional, porque ello regirá la suerte de las genuinas esperanzas actuales de un nuevo desarrollo acelerado del proceso de normalización de relaciones entre todos los Estados de la región y una disminución de la amenaza general a la paz y la seguridad.

32. La delegación de la República Socialista Soviética de Bielorrusia considera que la principal tarea del actual período de sesiones de la Asamblea General, en el tema que está en examen, puede reducirse a alentar un rápido y constructivo comienzo de las negociaciones entre las partes interesadas en el Asia sudoriental para proteger a los países de esa región de los actos inamistosos de fuerzas extranjeras que podrían perjudicar el diálogo entre los países de Indochina y los de la Asociación.

33. La lista de cuestiones que podrían considerarse en cada etapa de las negociaciones será determinada, desde luego, por los propios participantes. Tenemos la profunda convicción de que los conflictos y los desacuerdos entre los Estados de la región no son de una naturaleza tal, siempre que haya buena voluntad, que no sea posible ponerse de acuerdo sobre la coexistencia pacífica, la buena vecindad, la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental. Ello concordaría totalmente con las aspiraciones de los pueblos de esa región y de toda la humanidad progresista.

34. Sr. KRAVETS (República Socialista Soviética de Ucrania) (*interpretación del ruso*): La inclusión en el programa del presente período de sesiones de la Asamblea General del tema "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental" es, en nuestra opinión, pertinente y oportuna, porque

la situación de dicha región continúa despertando serias preocupaciones en la comunidad internacional. Como ha sido acertadamente señalado por las delegaciones de los Estados que pidieron la consideración de este tema, los pueblos del Asia sudoriental y ante todo los países de Indochina, durante más de 35 años se han visto privados de la posibilidad de vivir en condiciones de paz y estabilidad. Durante todo esos años han tenido que resolver numerosos problemas complejos que son el legado del pasado colonial, de la ocupación extranjera y de la agresión armada del imperialismo. Todavía tienen que superar las consecuencias más difíciles de esta amarga herencia.

35. Recientemente ha habido un aumento particular de la tensión en esta región porque el Asia sudoriental ha venido a ser el objeto de ominosos complotos por parte de las fuerzas imperialistas y hegemónicas. Persiguiendo sus planes de largo alcance para los países de la península indochina, no solamente se han empeñado en esfuerzos para erigir barreras en la vía de las transformaciones sociales y económicas, que son profundamente necesarias en esos países, sino que, mediante varios pretextos, están actualmente tratando de infringir la independencia, la soberanía y la integridad territorial de Viet Nam, Laos y Kampuchea.

36. Una gran amenaza para la causa de la paz y estabilidad en Asia sudoriental la constituye la política de los hegemónicos chinos, que no sólo están presentando reclamaciones territoriales en todos los países de la región sino que están flagrantemente interfiriendo en sus asuntos internos, recurriendo a la fuerza de las armas contra sus vecinos, que son Estados soberanos e independientes.

37. Especulando sobre acontecimientos relacionados con el derrocamiento por el pueblo kampucheano de la siniestra camarilla de Pol Pot, Pekín y Washington — esos nuevos socios políticos — están tramando extensivas intrigas a fin de atraer la desconfianza y la animosidad contra Viet Nam, Laos y Kampuchea de parte de sus vecinos — países que pertenecen a la Asociación — y de unirlos en una actitud hostil hacia los países de Indochina. A este respecto, deseo referirme a una declaración del Asesor del Presidente de los Estados Unidos para Asuntos de Seguridad Nacional, Sr. Brezezinski, en la cual dijo que:

"... la paz en el Asia sudoriental depende de las relaciones constructivas entre los Estados Unidos y China. Esto puede contribuir en gran medida al mantenimiento del equilibrio mundial."

38. En términos generales, estos son los principales factores que, en nuestra opinión, tienen un efecto desestabilizador sobre la situación en el Asia sudoriental y ha conducido al surgimiento de una situación de crisis que plantea una seria amenaza a la paz y a la seguridad de los pueblos de dicha región.

39. En tales circunstancias, la gama de iniciativas, recientemente presentada por los países de Indochina, parece oportuna en la búsqueda de los medios genuinos de fortalecer la paz y la seguridad en el Asia sudoriental. Tenemos presente la declaración emitida por los Ministros de Relaciones Exteriores de Laos, Kampuchea y Viet Nam en su Conferencia celebrada el 18 de julio último, en Vientiane [A/35/347-S/14071].

40. En esa declaración, los tres países de Indochina reafirman su deseo de promover relaciones con sus vecinos sobre los principios de respeto por la independencia, la soberanía, la integridad territorial y el sistema político; la no injerencia en los asuntos internos de los otros y la solución de controversias mediante negociaciones pacíficas. Expresan también su voluntad de firmar con Tailandia tratados bilaterales o multilaterales estableciendo la no agresión, la no injerencia en los asuntos internos del otro y la negativa a permitir a cualquier país la utilización del territorio del otro como base para conducir operaciones militares, así como la firma de tratados de no agresión y de coexistencia pacífica con los otros países del Asia sudoriental. Más aún, los participantes de la Conferencia de Vientiane apoyaron la propuesta de cuatro puntos de la República Popular de Kampuchea [*ibid.*, *anexo I*] destinada a disminuir la tensión y a normalizar la situación en la frontera entre Kampuchea y Tailandia y, en particular, la propuesta para establecer una zona desmilitarizada en las áreas fronterizas de Tailandia y Kampuchea bajo un control internacional apropiado.

41. La posición de los países de Indochina a este respecto ha sido reafirmada en diversas ocasiones en igual número de declaraciones. Ha sido clara y específicamente enunciada por los representantes de Viet Nam y Laos en el presente período de sesiones de la Asamblea General, tanto en el debate general como durante la consideración del presente tema

42. La naturaleza positiva de las propuestas de los tres países indochinos está fuera de toda duda. En opinión de la República Socialista Soviética de Ucrania, no solamente ofrecen una base constructiva para una consideración seria de los problemas que existen en Asia sudoriental, sin ninguna interferencia de fuerzas extranjeras sino que también abren el camino a una genuina perspectiva de cooperación pacífica, fructífera y mutuamente beneficiosa entre los países de Indochina y los de la Asociación.

43. Huelga decir que la normalización y el desarrollo posterior de las relaciones entre esos dos grupos de países es, ante todo, un proceso bilateral. En consecuencia, la aplicación de las propuestas constructivas de los países indochinos dependen igualmente de la voluntad política y de la disposición de los países miembros de la Asociación para resolver los problemas existentes mediante negociaciones constructivas.

44. Al mismo tiempo, es bien sabido que hay diferencias sustanciales en la posición y el enfoque de esos grupos de países a la solución de un gran número de los presentes problemas en el Asia sudoriental. En vista de tal hecho, consideramos que las Naciones Unidas pueden proporcionar asistencia en la búsqueda de medios para superar esas divergencias y podría instar a las partes a mostrar paciencia y a abstenerse de ninguna acción que pudiera empeorar más la situación en aquella región.

45. Esta es, precisamente, la razón por la que los Estados Miembros de las Naciones Unidas propusieron que la Asamblea General considere la "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental. Esperamos que la Asamblea presente opiniones constructivas que puedan contribuir al apaci-

guamiento de la tensión en el Asia sudoriental y conduzcan al establecimiento de una atmósfera apropiada para el mantenimiento de la paz y de la estabilidad, ya que esto está en consonancia con los genuinos intereses nacionales tanto de los países de Indochina como de aquellos pertenecientes a la Asociación.

46. La delegación de la República Socialista Soviética de Ucrania acoge complacida los contactos y negociaciones entre las partes interesadas que recientemente han tenido lugar en Nueva York, con el propósito de normalizar la situación en Asia sudoriental. Expresa la esperanza de que esas negociaciones continúen y conduzcan a la realización práctica de la idea de convertir al Asia sudoriental en una zona de paz. Esta idea tiene un gran potencial ya que sus principios básicos son compartidos por los países de Indochina y de la Asociación. Ella ha ganado el amplio apoyo de otros Estados Miembros de las Naciones Unidas y su aplicación, indudablemente, contemplará el interés del conjunto de la comunidad internacional y podría contribuir a la causa de la paz y de la seguridad.

47. Sr. LING Qing (China) (*traducción del chino*): Durante el examen del tema titulado "La situación en Kampuchea" ya se ha discutido el meollo de la situación actual en el Asia sudoriental. Sin embargo, al continuar la intensificación de su agresión armada contra Kampuchea, en abierto desconocimiento de la resolución pertinente aprobada durante el último período de sesiones de la Asamblea General [*resolución 34/22*], y al rechazar una vez más la resolución sobre la situación en Kampuchea que acaba de ser aprobada por la Asamblea [*resolución 35/6*], por la abrumadora mayoría de 97 votos el 22 de octubre, las autoridades vietnamitas solicitaron que durante este período de sesiones se examinara un nuevo tema titulado "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental", tratando de aparecer como que estaban también preocupados por la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. ¿Qué tipo de truco están tramando? Un análisis de los hechos evidentes que imperan en el Asia sudoriental hoy revelará rápidamente las verdaderas intenciones del Viet Nam, que se ocultan tras la retórica rimbombante de su representante.

48. Como hemos de discutir la situación en el Asia sudoriental, es necesario, en primer término, aclarar dos cuestiones claves, a saber: ¿Dónde reside la causa fundamental de la situación tirante y explosiva que reina en el Asia sudoriental? ¿Cuáles son los medios fundamentales para eliminar esta situación tirante?

49. Actualmente, nadie puede negar que exista una situación tirante y explosiva en el Asia sudoriental. El representante vietnamita parece haber admitido esto también, pero se ha hecho hincapié en el Asia sudoriental como región privada de paz y estabilidad durante los últimos 35 años. Al adoptar la táctica de tratar de buscar lejos aquello que está muy cerca de nosotros, el representante vietnamita está confundiendo la situación en el Asia sudoriental desde el fin de la guerra mundial, con la actual situación que reina allí. Al hacerlo, está tratando de enturbiar las aguas por el procedimiento de utilizar el pasado para cubrir el presente y para desviar así la atención de los pueblos

del tema clave y de la causa fundamental de la actual situación tirante en el Asia sudoriental.

50. ¿Qué es lo que ha provocado la situación tirante y explosiva del presente en el Asia sudoriental? Al respecto, el representante vietnamita ha soslayado el meollo de la cuestión. Como lo saben todos, el meollo reside en la gran guerra de agresión realizada por las autoridades vietnamitas, con el apoyo directo de una superpotencia, contra su vecino, Kampuchea. Para satisfacer sus sueños de dominar a los Estados de Indochina, y luego la totalidad del Asia sudoriental, las autoridades vietnamitas enviaron más de 100.000 efectivos de tropa en diciembre de 1978, para lanzar un ataque sorpresivo y librar una salvaje guerra de agresión contra Kampuchea Democrática a la cual se dirigían como “vecinos amigos y fraternos” sólo el día anterior al ataque. Durante los últimos dos años, el número de efectivos agresores vietnamitas en Kampuchea ha aumentado de 100.000 a más de 200.000, en su campaña por reprimir la creciente resistencia del ejército y del pueblo de Kampuchea. Aún más: Viet Nam ha llevado a cabo repetidas amenazas militares contra Tailandia e inclusive ha realizado incursiones flagrantes en este país. Al mismo tiempo, la Unión Soviética aprovechó la oportunidad para acrecentar sus instalaciones navales y aéreas en Cam Ranh y Da Nang, vigilando al mismo tiempo el estrecho de Malaca. La Unión Soviética utiliza las autoridades vietnamitas para propiciar sus políticas de agresión y de expansión en el Asia sudoriental, amenazando así gravemente la paz y la estabilidad en esa región. Estas con la injerencia externa en la región y la causa fundamental de la situación tirante y explosiva en el Asia sudoriental. Sin embargo, el representante vietnamita trata de hacer creer a la gente que la masiva agresión armada de Viet Nam contra Kampuchea Democrática no ha ocurrido y que solamente existe una “divergencia de opiniones” entre Viet Nam y los países de la Asociación en cuanto a esta situación. ¿Acaso esta torpe táctica de engañar a la gente no es una gran burla a la conciencia de más de 100 Estados Miembros de las Naciones Unidas?

51. Como la agresión armada de Viet Nam contra Kampuchea Democrática es la causa fundamental de la tirantez en la región, podremos hablar de la restitución de la paz y de la estabilidad en el Asia sudoriental solamente después que cese la agresión vietnamita y después de la retirada inmediata, total e incondicional de las tropas agresoras de Kampuchea. Este es el camino fundamental para eliminar la situación actual de tirantez en el Asia sudoriental. El representante de Viet Nam ha soslayado totalmente este tema fundamental. Por el contrario, ha hablado profusamente de “la solución de las controversias internacionales por medios pacíficos”, “del respeto mutuo por la independencia, la soberanía y la integridad territorial”, así como de “la no agresión y la no injerencia en los asuntos internos de los Estados”. No podemos sino preguntarnos si el envío de 200.000 efectivos de tropa por parte de Viet Nam para una agresión armada contra Kampuchea puede ser considerado como “la solución de las controversias internacionales por medios pacíficos” y como “el respeto por la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los Estados”. ¿Acaso esto no constituye una “agresión

e interferencia en los asuntos internos de otro Estado”? Por cierto, en el vocabulario de las autoridades vietnamitas, las palabras citadas anteriormente tenían una acepción totalmente diferente a las de la Carta de las Naciones Unidas. En los años recientes, la pandilla gobernante de Viet Nam ha demostrado su perfidia, sus verdaderas intenciones y sus actos a menudo contradicen sus declaraciones.

52. Debe recordarse que en la víspera del ataque masivo de Viet Nam contra Kampuchea Democrática, el ex canciller vietnamita declaró en Bangkok que “aunque Viet Nam podría tomar Phnom Penh en 24 horas, no tenía la intención de hacerlo”. En mayo pasado, el actual canciller vietnamita declaró una vez más en público que “las fuerzas vietnamitas no cruzarán la frontera kampuchea ni plantearán una amenaza a los países de la Asociación”. Pero en poco tiempo las fuerzas vietnamitas invadieron Tailandia. Desde que las autoridades vietnamitas pueden enviar sus tropas para establecer su propia “paz y orden” en Kampuchea Democrática a solicitud de ésta, ¿por qué no podría repetir esta misma práctica e invadir a otros países del sudeste de Asia con pretextos similares en el futuro? En estas circunstancias, ¿dónde podrá encontrarse la paz y la estabilidad en el sudeste de Asia? En lo que se refiere a la “retirada de una parte de las tropas vietnamitas de Kampuchea”, a que aludió el representante de Viet Nam, tampoco es nada nuevo. Se trata del mismo truco que jugó la Unión Soviética en el Afganistán. Es decir, Viet Nam quiere que otros reconozcan que su ocupación de Kampuchea es “irreversible” antes de proceder a un retiro simbólico de parte de sus tropas. Esta táctica mañosa empleada actualmente por los agresores por cierto no puede engañar a nadie.

53. En cuanto a la pretendida “la amenaza china” a que se han referido repetidas veces los representantes vietnamitas, no hay por qué hablar mucho al respecto. La delegación de Viet Nam puede repetir mil veces lo de la “amenaza china”. Pero no se podrá encontrar ni un solo soldado chino en los territorios de los países de Asia sudoriental. Lo que sí se pueden encontrar son 200.000 soldados, o más, de Viet Nam en Kampuchea y 50.000 a 60.000 de ellos estacionados en Laos. Las autoridades vietnamitas afirman que la existencia de la pretendida amenaza china les ha impedido retirar sus fuerzas de Kampuchea. El Gobierno chino ha declarado solemnemente en muchas oportunidades que, después de que se retiren todas las tropas extranjeras de Kampuchea, de acuerdo con las disposiciones de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas, permitiendo así que el pueblo kampucheano pueda decidir su propio destino libre de toda injerencia extranjera, y que después de que se restaure la condición independiente y no aliada de Kampuchea, China estará dispuesta a sentarse a la mesa de negociaciones junto con otros países interesados, inclusive Viet Nam, a fin de dar garantías de que el territorio de Kampuchea no será ocupado o usado para injerirse en la independencia y soberanía de otros países de la región ni para que haya otras formas de injerencia en los asuntos internos de Kampuchea. Si la llamada “amenaza china” existe realmente, podríamos entonces preguntarnos por qué las autoridades vietnamitas no están dispuestas a

aceptar esta propuesta tan justa y razonable. En su reciente declaración en el plenario sobre la situación en Kampuchea, un representante refutó cabalmente la falsa versión vietnamita de la "amenaza china", señalando que era un mero pretexto empleado por Viet Nam para justificar el emplazamiento prolongado de tropas vietnamitas en Kampuchea y para preparar otros ataques contra otros países. Esta conclusión, por cierto, no podría ser más acertada.

54. El representante vietnamita se empeña arduamente por dividir a los países del Asia sudoriental en lo que llama "Estados de Indochina", por una parte, y los países de la Asociación, por otra, declarando abiertamente su deseo de solucionar las divergencias de opiniones entre los dos grupos. Esta es una táctica que está motivada por las siguientes siniestras intenciones: primero, es una tentativa para tergiversar el tema fundamental de la agresión de Viet Nam contra Kampuchea Democrática y convertirlo en una cuestión bilateral entre Viet Nam y la Asociación. Segundo, y más importante, los "Estados de Indochina", a que alude el representante de Viet Nam, se supone que incluyen al régimen títere de Heng Samrin instalado por Viet Nam. En otras palabras, por medios fraudulentos trata de hacer entrar por la puerta de atrás de las Naciones Unidas al régimen de Heng Samrin. Tercero, al pretender ser portavoz y jefe de los llamados "Estados de Indochina", Viet Nam desea que la comunidad internacional reconozca a la "Federación de Indochina", con Viet Nam como su amo. Por supuesto, el título de Viet Nam como jefe de la "Federación de Indochina" se lo ha adjudicado sin el consentimiento de los pueblos de Indochina. El representante vietnamita atacó también audazmente la resolución relativa a la situación en Kampuchea, aprobada por 91 votos en el trigésimo cuarto período de sesiones, y la resolución sobre el mismo tema que acaba de aprobarse en este período de sesiones de la Asamblea General por la abrumadora mayoría de 97 votos, como una solución supuestamente impuesta, que no tenía en cuenta los intereses de Viet Nam y que representaba una "injerencia en los asuntos internos de Kampuchea". De acuerdo con esta lógica, la agresión armada de Viet Nam contra Kampuchea no constituyó una injerencia en los asuntos internos de Kampuchea, de donde el llamamiento de las Naciones Unidas para que Viet Nam cesara su agresión armada constituirá una injerencia en los asuntos internos de Kampuchea. ¿De dónde proviene este tipo de lógica? Si se tuvieran en cuenta los intereses de Viet Nam, como éste lo exige, las Naciones Unidas se verían obligadas a aprobar la agresión armada de Viet Nam contra Kampuchea y la prolongada presencia de las fuerzas vietnamitas en ese país, dando así un reconocimiento legal al régimen títere de Heng Samrin instalado por Viet Nam y a la "Federación de Indochina", dominada por él, abriéndose así el camino a la agresión y la expansión de la Unión Soviética y de Viet Nam, tanto ahora como en el futuro. ¿Acaso esto no equivaldría a que las Naciones Unidas anulasen su propia resolución sobre Kampuchea aprobada en el último período de sesiones, así como la aprobada en el presente, socavándose totalmente los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas? Esto es, por cierto, completamente intolerable para todos los países amantes de la justicia.

55. Desde su fundación, la República Popular de China ha aplicado una política de paz y se ha empeñado por entablar e intensificar relaciones amistosas con todos los Estados, inclusive con los del Asia sudoriental, sobre la base de los cinco principios de la coexistencia pacífica. Actualmente, el pueblo de China trabaja duramente para modernizar la industria, la agricultura, la defensa nacional, la ciencia y la tecnología antes del fin de este siglo. China necesita urgentemente un ambiente internacional pacífico y está particularmente interesada en que se restauren rápidamente la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental. Esperamos que todos los países de la región puedan progresar en un ambiente de paz y estabilidad. Sin embargo, no es mendigando que se pueden obtener la paz y la seguridad.

56. En vista del hecho de que las autoridades vietnamitas, con el apoyo de la Unión Soviética, persisten en su agresión armada contra Kampuchea Democrática, es interés del restablecimiento y mantenimiento de la paz y de la estabilidad en esta región, es imprescindible controlar la agresión y pedir a Viet Nam que retire inmediatamente todas sus fuerzas de ocupación de Kampuchea a fin de que este pueblo pueda decidir su propio destino libre de toda injerencia externa. Esto no sólo propiciará la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental, sino que también redundará en beneficio del pueblo vietnamita. Respalamos plenamente la justa propuesta de los países de la Asociación sobre el establecimiento de una zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia sudoriental. Nuestra política incansable es de oposición al hegemonismo y de defensa de la paz mundial. Estamos dispuestos, junto con los pueblos de todos los países, a no escatimar esfuerzo alguno por apoyar los principios básicos de la Carta de las Naciones Unidas y defender la paz y la justicia mundiales.

57. Sr. PETROVSKY (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) (*interpretación del ruso*): La delegación de la Unión Soviética acogió con satisfacción la inclusión, en el programa del presente período de sesiones de la Asamblea General, del tema "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental".

58. La tarea de encontrar un camino que nos aparte radicalmente del conflicto y del enfrentamiento y nos lleve a la paz y a la cooperación en el Asia sudoriental, dista mucho de ser simple; pero es muy importante. El pasado colonial, las guerras de agresión imperialista y la política expansionista de los hegemónistas modernos han dejado a los países de esa región el legado de un grueso haz de mezquinos problemas. Durante más de 35 años ha habido guerra en la región. La situación continúa siendo hoy altamente tensa de amenazas militares.

59. Es de la mayor importancia que la comunidad internacional en su conjunto, que no puede sino decidirse a la tarea de la normalización de la situación en esa región del mundo tradicionalmente explosiva, aproveche esta oportunidad para examinar con calma, en forma permanente y práctica, y singularmente con espíritu constructivo, los problemas que se encuentran ya maduros para la discusión, y aliente también a los países del Asia sudoriental a encontrar soluciones mutuamente aceptables sobre la base de las normas del derecho internacional universalmente reco-

nocidas. Justamente con ese espíritu, la delegación soviética se ha preparado para abordar el presente tema. La directriz correcta para tal discusión fue señalada por los representantes de Viet Nam y Laos en sus declaraciones. Estas confirmaron, una vez más, la sincera preocupación de esos países por establecer relaciones amistosas con sus vecinos.

60. ¿En dónde residen las causas básicas de la tensión que persiste en el Asia sudoriental? En primer lugar, el fondo de la cuestión es que aquí existe una tradicional intersección de intereses para una serie de importantes Potencias extrarregionales que continúan la lucha para fortalecer su influencia. En diversas ocasiones durante las últimas décadas, recurrieron a la fuerza militar para proteger sus intereses egoístas. Es pertinente recordar que durante los años de la segunda guerra mundial esta región fue ocupada por el Japón militarista. Entonces las ex Potencias coloniales trataron de restablecer su dominio en la región. Sin embargo, gracias a la presión de los movimientos de liberación nacional, que contaron con el apoyo de los Estados socialistas, estos intentos fracasaron y el colonialismo en el Asia sudoriental llegó a su fin, aunque todavía queden allí unos pocos enclaves coloniales con los que, por supuesto, la conciencia humana no se puede reconciliar.

61. Los antiguos colonialistas derrotados en la década de 1950 fueron reemplazados por otros colonialistas que trataron de mantener a los pueblos del Asia sudoriental bajo su dominio, mediante un sistema de alianzas militares y de bases allí establecidas, así como también mediante la agresión militar directa contra los pueblos de Indochina. A pesar del final sin gloria de esa política, persiste la presencia militar de las Potencias imperialistas en la región. Además, se alienta a esas fuerzas que desearían transformar la organización política y económica ya existente de la región, y la Asociación en un bloque militar.

62. Por lo que atañe a los ataques realizados en el presente período de sesiones por los representantes de la República Popular de China a la Unión Soviética y a Viet Nam, incluido el que acabamos de escuchar aquí, carecen por completo de base y persiguen la finalidad de apartar la atención de la opinión pública mundial de las tendencias hegemónicas de su propio país en el Asia sudoriental. Durante 10 años, China ha estado estableciendo una infraestructura política y material en el sur. El arsenal de métodos empleados por el colonialismo de Mao puede hacer paidecer de envidia a los más experimentados expansionistas.

63. Pekín está utilizando activamente la agresión historicogeográfica y cartográfica, al proporcionar bases históricas falsas, compiladas en mapas levantados arbitrariamente, para sus reclamaciones territoriales en todos los países vecinos del Asia sudoriental, sin excepción. Se ha dado gran ímpetu a la expansión china hacia los territorios isleños del Asia sudoriental. Incluso tierras alejadas de China — por ejemplo, cerca de las costas de Viet Nam, Filipinas, Malasia e Indonesia — son declaradas territorios chinos. De acuerdo con las declaraciones hechas por Pekín, el Mar de la China meridional no es otra cosa que un lago chino interno.

64. El liderazgo chino está alentando y dirigiendo, en los países del Asia sudoriental, la lucha armada

de las unidades militares pro Pekín y trabaja intensamente por infiltrar sus propios agentes entre los "Hua Tsiao". ¿Qué suerte deparan los dirigentes chinos a los pueblos del Asia sudoriental si éstos atenúan su vigilancia y son aquietados por las sonrisas de los emisarios de Pekín? Esto puede verse claramente en el ejemplo de Kampuchea que tanto ha sufrido.

65. Pero el más peligroso aspecto de la política de Pekín en el Asia sudoriental es que no sólo no se pone fin a los actos de agresión directa, sino que se han arrogado el derecho a castigar a Estados soberanos. China ya ha recurrido a las armas dos veces en la región: en 1974, cuando se apoderó de las Islas Paracel, y en 1979, cuando atacó a la República Socialista de Viet Nam. No es un secreto para nadie que Pekín se está preparando para asestar un segundo golpe contra Viet Nam y que espera únicamente el momento adecuado para hacerlo. No es por azar que Pekín no está dispuesto a reanudar las conversaciones con la República Socialista de Viet Nam para resolver los problemas controvertidos. No es difícil darse cuenta de que una agresión de China contra Viet Nam y acciones agresivas contra, digamos, Laos o Kampuchea, tendría consecuencias muy adversas para la causa de la paz, y no sólo de la región del Asia sudoriental.

66. Es bien sabido que China, que virtualmente ha hecho del uso de la fuerza el principio básico de su política exterior, está aumentando rápidamente su potencial militar con ayuda de Occidente. Es difícil predecir contra cuál de sus vecinos será utilizado ese potencial. Pero las nubes emponzoñadas provenientes de la reciente explosión nuclear llevada a cabo en la atmósfera ya están amenazando la salud de las poblaciones de varios países del mundo.

67. También es sumamente peligroso que los hegemónicos modernos estén uniendo sus filas en su política agresiva con aquellas Potencias imperialistas que anteriormente llevaron tanto sufrimiento a los pueblos de esta región y es imposible dejar de ver que, en aras de su estrategia global, los Estados Unidos ya han cerrado sus ojos en varias ocasiones frente a los actos de sus socios chinos, aunque ello fuese en contra del interés de los aliados de Washington en el Asia sudoriental.

68. Estas fuerzas extranjeras procuran atraer a la órbita de su política a los países del Asia sudoriental, viendo en sus propias rivalidades, en la acentuación de las contradicciones subsistentes del pasado y en su desconfianza mutua, uno de los principales métodos para lograr sus propósitos egoístas. La orientación de las declaraciones de la delegación china y el boicoteo hecho por las delegaciones de los países occidentales al debate sobre la cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental, confirman esto una vez más. Tal enfoque introduce, en la situación en el Asia sudoriental, elementos de tirantez y de inestabilidad. Esa es la razón por la cual, a fin de asegurar la paz y la estabilidad en esa región, es necesario que los imperialistas y los hegemónicos cesen de injerirse en sus asuntos y hagan lo posible para que los Estados de la región discutan solos las cuestiones que les interesan.

69. No tenemos la intención de hablar una vez más sobre la situación de Kampuchea porque hace pocos días expusimos nuestras opiniones sobre este asunto. Desearíamos, sin embargo, declarar nuevamente que también esa situación es producto de la política de las Potencias imperialistas y de los hegemónistas contemporáneos en el Asia sudoriental.

70. En cuanto a los propios países del Asia sudoriental, es nuestra convicción que la discordia y las contradicciones entre ellos no son de naturaleza tal que no puedan ser discutidas, allanando el camino a la coexistencia pacífica, si es que existe buena voluntad. Si hemos de hablar objetivamente, existen actualmente plenas posibilidades para establecer relaciones de buena vecindad entre todos los países de la región.

71. El Asia sudoriental está viviendo una atmósfera de paz que ha sido ganada por los pueblos de Indochina en una heroica, cruenta y larga lucha contra la agresión extranjera; una guerra en la cual también participaron fuerzas intrarregionales. La edificación de la paz en esta región es todavía muy frágil. Además, ella está bajo la presión de las mismas fuerzas externas e internas que no han abandonado sus intentos de imponer su voluntad al pueblo de Indochina.

72. En estas circunstancias, todos los países del Asia sudoriental, si no desean sumir a esta región nuevamente en una guerra de una escala y con consecuencias que nadie puede predecir, deben demostrar necesariamente el mayor sentido común y buena voluntad en la búsqueda de soluciones mutuamente aceptables. El principal punto de partida para esto debiera ser el reconocimiento de intereses iguales por parte de todos en el mantenimiento de la paz y en el principio de igual seguridad y respeto por los legítimos intereses de todas las partes involucradas.

73. Cualquier intento, de parte de cualquiera de los Estados o grupos de Estados del Asia sudoriental, independientemente o con la ayuda del exterior, de obligar a sus vecinos de la región — los países de Indochina — a aceptar sus condiciones está condenada al fracaso. Los países de Indochina han demostrado ya que saben muy bien cómo defenderse. La única salida razonable, por lo tanto, debiera ser que los dos grupos de países con estructuras sociales diferentes, situados en el Asia sudoriental aprendieran a vivir en paz sobre la base del *statu quo* establecido allí y sobre la base de los principios de la coexistencia pacífica.

74. Como lo ha demostrado la práctica de la posguerra europea, pese a toda la complejidad de los problemas que existen allí, con tal enfoque es posible, no sólo coexistir, sino también cooperar en beneficio mutuo con respecto a los asuntos concernientes al mantenimiento de la paz y a la distensión.

75. Veríamos con agrado un diálogo entre los países de Indochina y los Estados miembros de la Asociación. Consideramos que ésta es la única vía que tiene posibilidades de producir resultados positivos, especialmente porque la comparación de los principios básicos que estos países usan como directrices en su política exterior pone de manifiesto una gran similitud en sus puntos de partida. Y, ciertamente, la declaración política de cuatro puntos sobre el Asia

sudoriental formulada por Viet Nam en 1976, los documentos de la Conferencia de los países de la Asociación, celebrada en Bali en 1979 y los posteriores documentos de política exterior de los Estados del Asia sudoriental están todos basados en los principios reconocidos universalmente del respeto a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los respectivos países, la no injerencia en los asuntos internos de los demás Estados, la no utilización de la fuerza, evitando que sus territorios sean utilizados para cometer agresiones u otros actos inamistosos contra los países vecinos y el establecimiento de relaciones de amistad y cooperación mutua en diversas esferas.

76. Los países del Asia sudoriental, además de sus problemas políticos, tienen muchos otros problemas y preocupaciones comunes. A todos interesa resolverlos aunando sus esfuerzos y colaborando recíprocamente. Entre tales problemas se cuentan la protección del medio ambiente, la utilización del agua y de los recursos biológicos, la lucha contra las epidemias que pueden trasladarse de un país a otro, la cuestión de los refugiados y muchos otros. En nuestra opinión, no sería razonable postergar el establecimiento de una cooperación práctica en éstas y otras posibles esferas hasta que se encuentre una solución a los agudos problemas políticos actuales. Por el contrario, una interacción práctica aun en el dominio técnico, podría contribuir al establecimiento de la atmósfera de confianza necesaria para la solución de los problemas agudos.

77. En cuanto a los problemas controvertidos, su solución requerirá indudablemente tiempo y posiblemente no se los pueda resolver en conjunto sino por partes, como se ha hecho en otras regiones del mundo. Lo importante, sin embargo, sería que en el futuro más próximo se establecieran bases de negociación apropiadas con miras al logro de la seguridad y la estabilidad de la región. En opinión de la delegación soviética, tales bases pueden hallarse en la propuesta para la concertación de tratados bilaterales de no agresión entre los países de Indochina y los Estados miembros de la Asociación. Sería posible iniciar, ahora, un diálogo sobre la cuestión de la transformación del sudeste asiático en una zona de paz, dado que esta idea es compartida por la mayoría de los países de la región.

78. En cuanto a los problemas vinculados con Kampuchea, los países miembros de la Asociación y los Estados de Indochina deberían, a nuestro juicio, tratar de aislar aquéllos con respecto a los cuales las partes ya han hecho propuestas concretas y abocarse a su examen. Esto comprendería, por ejemplo, el arreglo del problema de los refugiados de Kampuchea, el alivio de las tensiones en la región de la frontera entre Tailandia y Kampuchea y otros. El progreso hacia la solución de estos problemas concretos contribuiría a crear una atmósfera general más saludable.

79. La Unión Soviética ha luchado durante décadas por el restablecimiento de la paz y la estabilidad en el Asia sudoriental y contra la política de la agresión y la guerra. La Unión Soviética fue uno de los primeros países en aceptar la idea de crear una zona de paz en el Asia sudoriental. Estamos dispuestos a apoyar otras iniciativas inspiradas en la preocupación por mantener la paz en esa región e invitamos a los demás Estados a que procedan de la misma manera. Al pro-

pio tiempo, queremos declarar que los países que eludan todo esfuerzo por mejorar la situación en el Asia sudoriental e insistan en llevar la cuestión a un enfrentamiento, estarían aceptando una gran responsabilidad en cuanto al destino de la paz en esta región.

80. En lo que concierne a las Naciones Unidas, ellas pueden y deben contribuir al proceso positivo de establecer una zona de paz en el Asia sudoriental, alentando a los Estados de esa región al diálogo y la cooperación.

81. Sr. KAMIL (Indonesia) (*interpretación del inglés*): El tema 119 del programa que considera esta Asamblea se titula "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental". La solicitud de inclusión de este tema en el programa, presentada el 15 de agosto de este año fue patrocinada por 15 países [A/35/193 y Add.1 y 2]: 2 del Asia sudoriental y 13 de otras regiones del mundo. Los dos países de mi región son la República Democrática Popular Lao y la República Socialista de Viet Nam. Los 13 países ajenos a la región del Asia sudoriental tal son el Afganistán, Angola, Bulgaria, Cuba, Checoslovaquia, Etiopía, la República Democrática Alemana, Hungría, Mongolia, Mozambique, Nicaragua, las Seychelles y el Yemen Democrático. En verdad, debe encomiarse el hecho de que estos países distantes de nuestra región se interesen y demuestren preocupación por la paz y la cooperación en el Asia sudoriental porque, como expresan en su memorando explicativo, su acción es "en interés de la paz, la distensión y la cooperación entre todos los países del Asia sudoriental y en aras de la paz mundial" [A/35/193, párr. 3].

82. Permítaseme decir también que la acción de estas delegaciones podría crear, involuntariamente, la impresión de que los otros siete países de la región no se preocupan ni se interesan por el establecimiento de la paz, la estabilidad y la cooperación en su región. Como se sabe, esos siete países son Birmania, Kampuchea Democrática, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia. Los cinco últimos son miembros de la Asociación y tienen una población de 220 millones de habitantes aproximadamente. Quizás sea cierto, pero espero equivocarme, que se ha tratado de crear tal impresión en esta Asamblea, pues en las declaraciones de algunos oradores se culpa a algunos Estados del Asia sudoriental por la inestabilidad y falta de paz en la región. Pero, ¿cuál es la verdad? ¿Cuál es el panorama exacto? La verdad es que estos países del Asia sudoriental que no han patrocinado la inclusión del tema 119 en el programa, o sea cinco de ellos, están tan preocupados e interesados, si no más, que los patrocinadores de la iniciativa por el establecimiento de la paz y la cooperación en la región. Más importante aún es el hecho de que no se han limitado simplemente a expresar su preocupación.

83. Nueve años antes del 15 de agosto de 1980, fecha en que se solicitó la inclusión del tema en el programa, los Ministros de Relaciones Exteriores de cinco países del Asia sudoriental, a saber: Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia y mi país, Indonesia, ofrecieron al mundo un marco para la paz y la cooperación en el Asia sudoriental. Al reunirse en Kuala Lumpur, Malasia, el 27 de noviembre de 1971² proclamaron su concepto del Asia sudoriental como zona de paz, libertad y neutralidad, libre de todo tipo

o manera de injerencia de las Potencias extranjeras y de la rivalidad y hegemonismo de las grandes Potencias. En consecuencia, exhortaron a los países de la región a que se unieran a ellos en esta empresa ambiciosa, pero a la vez noble y realizable. Este documento, muy importante para la paz, la libertad y la estabilidad en el Asia sudoriental, fue distribuido como documento oficial de las Naciones Unidas. En agosto de 1972, los Ministros de Relaciones Exteriores de los países no alineados, reunidos en Georgetown, Guyana, tomaron nota con satisfacción de esta declaración de Kuala Lumpur; la acogieron con beneplácito por considerarla un elemento positivo y pidieron a todos los Estados que respetaran los objetivos de dicha declaración. Un año más tarde, en septiembre de 1973, los Jefes de Estado o de Gobierno de los países no alineados, en su reunión de Argel, también encomiaron y apoyaron esta declaración. Además, la Asamblea General, en el décimo período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, que se celebró en 1978, tomó nota del interés de las naciones del Asia sudoriental por el establecimiento de una zona de paz, libertad y neutralidad en su región. Esta es una breve ilustración de la respuesta positiva de la comunidad internacional a los esfuerzos de los cinco países del Asia sudoriental por establecer un marco que permita iniciar un feliz período de paz y cooperación en su región.

84. Deseo agregar que los países de la Asociación han fortalecido el concepto de zona de paz, libertad y neutralidad mediante un Tratado de amistad y cooperación en el Asia sudoriental concertado en Bali en 1976 y que está abierto a la adhesión de todos los Estados del Asia sudoriental.

85. Durante los últimos años, los cinco países del Asia sudoriental han tratado de atraer la atención de los otros países de la región y su cooperación en la realización del concepto y las ideas subyacentes en él. También hemos conversado con países ajenos a la región para lograr que reconozcan y respeten dicho concepto. Quiero recordar aquí que algunos países de la región se burlaron de nuestro concepto, pero me apresuro a decir que hoy en día esos países han expresado el deseo de que se establezca esa zona.

86. Aunque el representante de Malasia los explicó en detalle en su intervención de esta mañana [46a. sesión], quiero referirme nuevamente a la filosofía y objetivos de la zona propuesta. La base fundamental del concepto es doble: primero, los propósitos y objetivos de las Naciones Unidas consagrados en nuestra Carta; y segundo, la declaración sobre la promoción de la paz y la cooperación mundiales, mejor conocida por todos nosotros como los 10 principios de Bandung³ sobre la coexistencia pacífica entre los Estados. Los objetivos del concepto son: la realización del derecho de todos los Estados a tener una vida nacional libre de injerencias externas en sus asuntos internos; el mantenimiento sin obstáculos de la paz, la libertad y la independencia; la cooperación con todas las naciones amantes de la paz y la libertad; el establecimiento de una zona desnuclearizada; la garantía de la estabilidad de los países del Asia sudoriental y su seguridad ante cualquier forma o manifes-

³ Véase *Asian-African Conference, April 18-24, 1955*, Nueva Delhi, Government of India Press, 1955, págs. 36 a 38.

tación de injerencia externa, y la neutralización del Asia sudoriental. En pocas palabras, la zona de paz, libertad y neutralidad en el Asia sudoriental es la expresión manifiesta de un deseo profundo de los pueblos de esa región de lograr las condiciones de paz y estabilidad indispensables para su independencia y su bienestar económico y social.

87. Todos en esta Asamblea nos damos cuenta y reconocemos que no se puede levantar una estructura fuerte sobre una base de armas movedizas. Una estructura viable de paz sólo puede basarse en cimientos de paz y en un deseo de cooperación; sólo puede levantarse en un ambiente de confianza. Pero es triste observar que este clima de confianza y esta base de paz y estabilidad que tanto anhelamos, inclusive cualquier viso de paz en la región, se vieron quebrantados a fines de 1978, cuando la máquina bélica de Viet Nam irrumpió en Camboya e instaló un régimen títere en la ciudad capital de Phnom Penh. No repetiré aquí la historia de este acontecimiento ni sus consecuencias en el Asia sudoriental; esto ha sido discutido extensamente en esta misma Asamblea hace unos pocos días y casi 100 delegaciones — los dos tercios de los Miembros de las Naciones Unidas — condenaron esta intervención militar extranjera.

88. Los países de esta región y los Miembros de las Naciones Unidas enfrentan hoy la invasión extranjera de Camboya y el sojuzgamiento de su pueblo por tropas extranjeras. Este es, en pocas palabras, el panorama reinante en el momento en que nos reunimos para discutir una invitación de los países del Asia sudoriental para trabajar en paz y cooperación. Al escuchar a algunos de los oradores que hicieron uso de la palabra en el día de ayer, nos percatamos de que la invitación suena más o menos como sigue: olvidemos Kampuchea, o por lo menos, pretendamos olvidarlo; olvidemos que hay tropas extranjeras que controlan un Estado de Asia sudoriental, pero cooperemos y trabajemos de consuno, y cuando lo hagamos, el mundo se olvidará de Kampuchea.

89. Los tristes acontecimientos que están padeciendo este hermoso e histórico país Kampuchea y los kampucheanos constituyen el obstáculo principal y más serio para la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental, y entre los países del Asia sudoriental. Hay que eliminar primero este obstáculo si nuestra intención de establecer la paz y la cooperación en el Asia sudoriental es seria, porque la propia Kampuchea es parte integrante del Asia sudoriental de que nos ocupamos.

90. En la cronología de los acontecimientos en el Asia sudoriental, que se distribuyó ayer en esta sala, se hace mención a la visita del Primer Ministro de Viet Nam Pham Van Dong, a Indonesia y otros países vecinos. Según la declaración conjunta emitida al final de esa visita, que duró del 20 al 23 de septiembre de 1978, el Primer Ministro de Viet Nam y el Presidente de Indonesia expresaron sus opiniones respectivas en cuanto a la conveniencia de crear una zona de paz, independencia, libertad y neutralidad, así como de estabilidad y prosperidad, en el Asia sudoriental. Por cierto que recibimos en Indonesia al Primer Ministro de Viet Nam en una forma muy honrosa. Inclusive nos empeñamos y fuimos más allá de las exigencias del protocolo para darle una cálida bienvenida. ¿Por qué no? Pensamos: he aquí a nuestro

visitante, un vecino y hermano, un patriota que ha luchado por la independencia de su país, un hombre que también comprenderá las aspiraciones de Indonesia, que durante cinco años también luchó contra los imperialistas occidentales con fusiles y lanzas de bambú, y que durante los quince años siguientes peleó contra la subversión y la intervención extranjeras.

91. Lamentablemente, si bien incluye acontecimientos de 1980, el año en curso, la cronología no menciona la visita del Ministro de Relaciones Exteriores de Viet Nam, Sr. Nguyen Co Thach, a Yakarta, en junio de este año. En esa ocasión, y fieles a la hospitalidad de Indonesia, le brindamos también la oportunidad de visitar la famosa isla de Bali, conocida por su exquisita belleza. Hubiéramos deseado que la cronología mencionara también la visita del Sr. Nguyen Co Thach, junto con lo que nuestros dirigentes dijeron en esa oportunidad al Ministro de Relaciones Exteriores de Viet Nam; pero la cronología no abarca este tema. Lo que ocurrió entre la visita del Primer Ministro de Viet Nam, Sr. Pham Van Dong, en septiembre de 1978, y la visita de su Ministro de Relaciones Exteriores, en junio de 1980, es algo bien conocido por esta Asamblea.

92. No es un secreto que durante los últimos días los países del Asia sudoriental han establecido consultas con nuestros amigos de Viet Nam y Laos a fin de presentar a esta Asamblea un proyecto de resolución delineando las normas que deben regir la promoción de la paz y la cooperación entre los países del Asia sudoriental pero no hemos tenido éxito; sólo coincidimos en nuestro desacuerdo. Para Indonesia, país del Asia sudoriental, la paz, la estabilidad y la cooperación sólo podrán existir cuando todos los países de la región respeten la Carta de las Naciones Unidas, en especial los principios relativos a la independencia, la soberanía y la integridad territorial de los Estados de la región, el derecho de sus pueblos a determinar su propio futuro, libres de injerencias, subversiones o coerción externas, de la amenaza o el uso de la fuerza contra cualquier otro Estado, el arreglo de sus controversias por medios pacíficos y la no injerencia en los asuntos internos de otros Estados.

93. Podrá haber paz en el Asia sudoriental, a juicio de Indonesia, cuando los Estados de la región se empeñen totalmente y en consonancia con los principios de la Carta en disminuir la tirantez y crear un clima de confianza en la región; cuando esos Estados se decidan a trabajar para crear un ambiente de confianza y participar activamente en los esfuerzos de las Naciones Unidas — ya que todos ellos son Miembros de esta Organización — tendientes a promover las condiciones de la paz, la estabilidad y la cooperación en la zona. Por lo demás, la paz y la cooperación en la región se desarrollarán cuando las Potencias foráneas, próximas o distantes, contribuyan positivamente a la promoción de la paz, la estabilidad y la cooperación en la región, respeten las medidas tomadas por los Estados de la zona a tal fin y se abstengan de introducir las rivalidades de grandes Potencias, toda amenaza o uso de la fuerza y toda injerencia en los asuntos internos de los Estados de la región.

94. Como manifesté antes, la invasión de Kampuchea por fuerzas extranjeras ha quebrantado las esperanzas de los países de la región y de la comunidad inter-

nacional de establecer la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental. Que se retiren las fuerzas extranjeras de Kampuchea, que se apliquen las resoluciones 34/22 y 35/6 de la Asamblea General, que los kampucheanos elijan y formen su propio gobierno, libre de toda injerencia y coacción extranjeras y, les aseguro a los miembros de la Asamblea, que se abrirá nuevamente el camino hacia la paz y la cooperación.

95. La clave de la paz y la cooperación en el Asia sudoriental está en manos de Viet Nam. Nosotros, los países del Asia sudoriental, decimos sinceramente aquí: que Viet Nam utilice esta clave con sensatez y los países del Asia sudoriental estarán dispuestos a aceptar este desafío de cooperación en la forma más positiva y constructiva. Indonesia, por su parte, está dispuesto a continuar el diálogo con otros países del Asia sudoriental para restaurar la paz en la zona y ulteriormente reanudar las consultas interrumpidas para establecer la paz, la libertad y la neutralidad en nuestra tormentosa región.

96. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Hemos escuchado al último orador en el debate sobre este tema. No se ha presentado proyecto de resolución alguno sobre este asunto. Los patrocinadores de este tema han propuesto que se aplaze y se incluya en el programa provisional del trigésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General. Si no hay objeciones, consideraré que la Asamblea está de acuerdo con esta propuesta.

Así queda acordado (decisión 34/403).

97. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Daré ahora la palabra a los representantes que la han solicitado para ejercer su derecho a contestar.

98. Sr. SOURINHO (República Democrática Popular Lao) (*interpretación del francés*): Me es muy grato hacer uso de la palabra a fin de formular algunas aclaraciones que se han hecho indispensables frente a la deformación de los hechos que esta mañana realizó el representante de Tailandia, en relación con el incidente en la frontera entre Tailandia y Laos, acaecido el 15 de junio último y que llevó al cierre unilateral y arbitrario por Tailandia de su frontera con nuestro país. Como ya tuve ocasión de destacarlo en oportunidad de mi intervención en esta Asamblea el miércoles pasado [44a. sesión], cuando se examinó el tema 22 del programa sobre la situación en Kampuchea, ese cierre de fronteras se hizo con desprecio de la norma del derecho internacional relativo al tránsito de los países sin acceso al mar y, más concretamente, la Convención de Barcelona de 1921⁴.

99. Todo el mundo recuerda aún muy bien que al final de dicha sesión, el representante de Tailandia, al ejercer su derecho a contestar, afirmó claramente que no quería hablar de esta cuestión, ya que dijo:

“... estamos debatiendo... la situación en Kampuchea y no... la situación en Laos” [*Ibid.*, párr. 135].

100. La primera pregunta que quisiera hacer al representante de Tailandia es la siguiente: ¿Acaso en este momento la Asamblea General examina la situación en Laos? De no ser así, ¿por qué, entonces, aprovecha la ocasión para plantear la cuestión que mi país,

a pesar de ser víctima de la arbitraria medida tailandesa, no ha considerado útil plantear y para difundir mentiras en el seno de esta Asamblea General sobre el incidente fronterizo tailandés-lao del 15 de junio pasado, que costó la vida a un oficial de guardacostas tailandés?

101. Además, ¿acaso este pequeño incidente constituye realmente una grave amenaza para la seguridad de Tailandia a punto tal que justifique la clausura de su frontera, que se extiende a lo largo de 1.600 kilómetros, con Laos? Que los miembros de esta Asamblea juzguen por sí mismos la actitud de Tailandia.

102. Por otra parte, mucho antes de este pequeño incidente, muchos otros, infinitamente más graves, se han cometido por parte de Tailandia contra mi país, sobre todo el bombardeo de Ban Naké, en la provincia de Savannakhét a comienzos de 1980, por aviones P-28 tailandeses, que destruyeron completamente la aldea y provocaron la muerte de muchos decenas de civiles. Luego de este grave incidente que no suscitó una viva reacción de nuestra parte para preservar el clima de buena vecindad, de acuerdo con el espíritu y la letra de los comunicados conjuntos lao-tailandeses de 1979, ciertos oficiales tailandeses responsables de provincias fronterizas, creyendo que podían continuar impunemente sus actos culpables, multiplicaron las actividades de bandolerismo contra las piraguas lao que circulan por el Mekong transportando mercaderías y productos de consumo corriente, así como contra las aldeas fronterizas lao que están a orillas del Mekong. Los incidentes de este tipo han recrudecido considerablemente con la llegada al poder en Bangkok del nuevo equipo cuya sumisión a Pekín está a la vista de todos.

103. El incidente del 15 de junio fue la culminación trágica del incidente ocurrido la noche anterior y que fue provocado por una horda armada tailandesa que en plena noche hizo irrupción en la aldea de Ban Khoksai, ubicada a unos 30 kilómetros de nuestra capital. Esa horda armada tenía la intención de saquear la aldea y luego, tranquilamente, volver a atravesar el Mekong, como solía hacerlo.

104. Pero esta vez los autores de la fechoría fueron severamente castigados por nuestra fuerza de seguridad local y emprendieron la fuga en desbandada, dejando un muerto sobre una franja de arena adyacente al territorio lao, franja de arena que, en consecuencia, forma parte integrante de nuestro territorio.

105. En la mañana del 15 de junio, las autoridades provinciales de Vientiane invitaron a todo el cuerpo diplomático y a los periodistas destacados allí a concurrir al lugar del incidente para comprobar *de visu* lo ocurrido. Pero antes de que llegaran esos testigos oculares, aproximadamente a las tres de la tarde, dos buques de guerra tailandeses, tratando de apoderarse del cadáver para borrar toda huella de culpabilidad de la parte tailandesa, se dirigieron hacia la franja de arena donde se encontraba el cadáver y penetraron hasta 10 metros dentro de la franja de arena, violando así en forma flagrante la integridad territorial de nuestro país. Fue entonces y sólo entonces que nuestras fuerzas de seguridad dispararon contra los buques tailandeses y los forzaron a retirarse, llevando consigo otro cadáver y dos oficiales tailandeses heridos que se hallaban en los dos buques.

⁴ Sociedad de las Naciones, *Recueil des Traités*, vol. VII, 1921-1922, No. 171, pág. 11.

106. Después de aquel incidente, en una tentativa para resolver las diferencias y disputas en calma y pacíficamente, las autoridades provinciales en Vientiane mandaron una delegación lao a la provincia fronteriza de Nong Khai, Tailandia, el 21 de junio. Esa delegación fue recibida muy hospitalariamente, pero no obtuvo ningún acuerdo. No obstante, las autoridades provinciales tailandesas prometieron que muy pronto enviarían una delegación a Vientiane para continuar un diálogo a fin de llegar a un acuerdo satisfactorio para ambas partes.

107. Ya hace un mes que esperamos en vano la llegada de esa delegación tailandesa. Sin embargo, de acuerdo con nuestro deseo de arreglar el problema pacíficamente, el 20 de julio de 1980, con el acuerdo del Gobierno tailandés, tomamos la iniciativa de enviar una delegación gubernamental a Bangkok para tratar de lograr un arreglo en la controversia. Las negociaciones duraron tres días sin obtener ningún resultado. El Gobierno tailandés continúa su intransigencia y espera que pidamos disculpas por el incidente.

108. Desde tiempo inmemorial jamás la historia nos ha dado ejemplos de casos donde la víctima debe pedir disculpas al agresor, pero esa condición de Tailandia es incompatible con nuestra dignidad como Estado soberano y nuestra delegación finalmente emprendió el camino de regreso a la capital.

109. Después del fracaso de las negociaciones el Gobierno tailandés, para engañar a la opinión pública de su país y a la opinión pública mundial, emitió un comunicado rechazando toda responsabilidad y acusando a la parte lao de ser intransigente. Esto es pura hipocresía. Tenemos un proverbio que dice que aquel que es culpable llevará las cicatrices, pero desde que Tailandia temía que fuéramos a plantear esta cuestión en las Naciones Unidas distribuyó a todas las misiones permanentes en las Naciones Unidas en Nueva York los puntos de vista de su Gobierno sobre la disputa tailandesa-lao en su comunicado de prensa No. 15, del 20 de agosto de 1980. Obviamente, el contenido de este comunicado no habla sino bien de la parte tailandesa, pero deforma completamente los hechos.

110. Por otra parte, dos semanas antes de la apertura de este trigésimo quinto período de sesiones el Gobierno de Tailandia, sin consultarnos, anunció que, por supuestas razones humanitarias y a fin de permitir al cuerpo diplomático y a las organizaciones internacionales ubicadas en nuestro país que realizaran sus actividades, iba a abrir algunas vías de tránsito entre nuestros dos países. En efecto, tres días después de ese anuncio se abrieron dos vías de tránsito en la provincia de Nong Khai, pero el resto de la frontera sigue todavía cerrado herméticamente.

111. Después de todo lo dicho, pido a los representantes de Tailandia y a los miembros de esta Asamblea que juzguen si es la República Democrática Popular Lao o Tailandia la que ha rehusado respetar el espíritu y la letra del comunicado conjunto lao-tailandés.

112. La cuestión del cierre o la reapertura de la frontera tailandesa compete exclusivamente a Tailandia y a ella corresponde cerrarla o abrirla, pero si la tensión aumenta, no es Laos quien tiene la culpa de ello.

113. Por otra parte, quisiera llevar al conocimiento de los miembros de esta Asamblea que Bangkok, capital de Tailandia, se encuentra a 800 kilómetros de la frontera lao-tailandesa mientras que Vientiane, la capital de mi país, se encuentra sólo a 500 metros. Por consiguiente, la capital mejor colocada para juzgar el incidente ocurrido sobre el Mekong el 15 de junio, que ha servido de pretexto a la parte tailandesa para cerrar unilateralmente su frontera, es Vientiane y no Bangkok. De todas maneras corresponde a los miembros de esta Asamblea juzgar por ellos mismos.

114. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Pienso que la Presidencia no tendría que repetir lo que ha dicho tantas veces: que hay un límite de 10 minutos para los derechos de réplica hechos por primera vez y de 5 minutos, para los que se ejercen por segunda ocasión.

115. Sr. KUČERA (Checoslovaquia) (*interpretación del francés*): Durante el debate de esta mañana uno de los representantes se refirió a la declaración que la delegación checoslovaca hizo ayer [45a. sesión]. Quisiera subrayar que la parte de nuestra intervención a la cual se aludió se basaba en un hecho mencionado incluso en los últimos días por varios periódicos internacionales sobre la base de los informes urgentes enviados por sus corresponsales que se encontraban en el lugar del hecho.

116. Permítaseme citar muy brevemente un artículo publicado el 20 de octubre de 1980 por un corresponsal que se encontraba en el lugar de los hechos, en la revista *U.S. News and World Report*. El periodista comprobó que las bandas de Pol Pot después de dejar el territorio de Kampuchea,

“... cruzaron la frontera hacia Tailandia. Era un ejército cansado, acosado por los vietnamitas y azotado por el hambre y formas virulentas de malaria.

“Todo aquello ha cambiado, debido en gran parte a la ayuda internacional masiva enviada a los refugiados a lo largo de la frontera de Tailandia y Camboya. Luego de enterrar sus armas en Camboya, los soldados de kmer rojos entraron en Tailandia, donde, pasando por civiles, reconstituyeron sus fuerzas físicas con alimentos y medicinas suministrados por los organismos de ayuda”⁵.

El periodista sigue diciendo que las bandas de Pol Pot

“... reforzaron su capacidad militar con armas y municiones pasados de contrabando a Camboya desde China, que por largo tiempo ha apoyado a los rebeldes. A pesar de las vehementes negativas del Gobierno de Bangkok, muchos diplomáticos creen que gran parte de la ayuda china se efectúa a través de Tailandia”⁵.

117. Sr. HA VAN LAU (Viet Nam) (*interpretación del francés*): Le agradezco, Sr. Presidente, el haberme dado la posibilidad de ejercer mi derecho de respuesta a las alegaciones calumniosas hechas por China con respecto a mi país.

118. Las calumnias del representante de China con respecto a Viet Nam no sorprenden a nadie, porque es sabido que son los dirigentes chinos quienes han batido el record mundial de cambiar lo blanco en negro, de confundir lo verdadero y lo falso, de cambiar de la

⁵ Citado en inglés por el orador.

noche a la mañana sus amigos y enemigos en función de la política de la hora y de atribuir a otros lo que hacen ellos mismos.

119. Para tratar de disimular sus ambiciones hegemónicas y expansionistas de gran nación en el Asia sudoriental procuran hacer creer a la gente el pretendido hegemonismo regional de Viet Nam. Para tratar de embaucar a la opinión pública mundial y de eludir su responsabilidad por el crimen de genocidio polpotista en Kampuchea, del cual han sido los instigadores y los cómplices, por la guerra de agresión de gran envergadura de febrero de 1979 y las provocaciones armadas continuas contra Viet Nam, por las actividades de desestabilización contra Laos y por las actividades subversivas y antigubernamentales a través de organizaciones pro chinas contra casi todos los países de la región, los dirigentes chinos pretenden hacer creer a la gente que son los verdaderos amigos de estos países y que les ayudan a preservar su independencia.

120. La inscripción en el programa de la Asamblea General del tema titulado "Cuestión de la paz, la estabilidad y la cooperación en el Asia sudoriental", a iniciativa de 15 países, entre los cuales estaba Viet Nam, no resulta del agrado de los dirigentes chinos, pues lo que les interesa no es la paz ni la estabilidad ni la cooperación entre los países de la región sino, sobre todo, el caos, la inestabilidad y el enfrentamiento político, inclusive militar, entre esos países, a fin de crear condiciones propicias para una intervención más intensa de China en los asuntos internos de estos países y para indisponer a los países de la Asociación contra los países de Indochina. De esta forma tratan de llevar a cabo su política tendiente a transformar el conflicto entre China y los tres países de Indochina, conflicto provocado por ellos mismos, en un conflicto entre los países de la Asociación y los de Indochina, para ponerse al margen y pescar en aguas turbias.

121. Al pedir la inscripción del tema 119, queremos dar vuelta la página del enfrentamiento y abrir una nueva página en la reconciliación y en la cooperación, en el seno de las Naciones Unidas, entre los países de Indochina y los de la Asociación en el interés común de todos los países del Asia sudoriental y respondiendo así a los deseos de todos los países amantes de la paz y de la justicia en el mundo. Por supuesto, esto va en contra de los designios hegemónicos y expansionistas de China.

122. El representante chino alega que Viet Nam, al pedir la inscripción del tema 119, trata de desviar la opinión pública de la cuestión de la presencia de las tropas vietnamitas en Kampuchea. Le recomiendo que lea atentamente nuestras declaraciones anteriores hechas durante el debate general de la Asamblea General y el debate sobre los temas 3 y 22 del programa, acerca del carácter temporario de la presencia de las tropas vietnamitas en Kampuchea. El país que trata de soslayar la cuestión de la presencia de sus tropas en territorio de otros países, que ilegalmente ha ocupado es, precisamente, China, pues el representante de ese país ha declarado más de una vez que actualmente China no tiene ningún soldado fuera de su propio territorio. Pero todo el mundo sabe que en la época actual las tropas chinas continúan ocupando el archipiélago vietnamita de Hoang Sa,

así como más de 10 puntos sobre el territorio vietnamita a lo largo de la frontera chino-vietnamita, desde febrero de 1979, sin hablar de los 40.000 km² en otro país del Asia sudoriental ni de este ejército de súbditos chinos que desempeña el famoso papel de quinta columna en los otros países de la región.

123. Creo y espero, que los otros países del Asia sudoriental sean también conscientes de la verdadera amenaza china contra la paz y la estabilidad en cada uno de nuestros países y en el Asia sudoriental en general.

124. Finalmente, me permito señalar a la atención de mi colega y amigo, el representante de Indonesia, el hecho de que la omisión de la mención de la visita a Indonesia de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores, en el documento cronológico de los principales acontecimientos del Asia sudoriental, es un error técnico por parte de nuestra secretaría. Espero que el representante de Indonesia no tome esta omisión como una tentativa, por parte de nuestra misión, de hacer peligrar las buenas relaciones de amistad que existen entre nuestros dos países, a las cuales nuestro pueblo y nuestros gobernantes asignan una enorme importancia.

125. Para terminar, a los efectos de que quede en actas, mi delegación quiere rechazar todas las afirmaciones gratuitas y las impudentes calumnias del representante de China contra mi país.

TEMA 15 DEL PROGRAMA

Elecciones para llenar vacantes en órganos principales (continuación*):

a) Elección de cinco miembros no permanentes del Consejo de Seguridad

126. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Esta será la novena votación en la elección de un miembro no permanente del Consejo de Seguridad para llenar la vacante del grupo de Estados de América Latina. De acuerdo con las normas de procedimiento, tendrá lugar una segunda votación limitada a Costa Rica y Nicaragua, los dos países que obtuvieron el mayor número de votos en la octava votación realizada en la 43a. sesión plenaria celebrada el martes 21 de octubre. Ahora serán distribuidas las cédulas.

Por invitación del Presidente, los Sres. Tinca (Rumania), Jasudasen (Singapur) y Adeyemi (Nigeria) actúan como escrutadores.

Se procede a votación secreta.

127. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Propongo que se suspenda la sesión mientras se efectúa el escrutinio.

Se suspende la sesión a las 17.25 horas y se reanuda a las 17.35 horas.

128. El PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El resultado de la votación es el siguiente:

Cédulas depositadas:	148
Cédulas nulas:	0

* Reanudación de los trabajos de la 43a. sesión.

<i>Cédulas válidas:</i>	148
<i>Abstenciones:</i>	5
<i>Número de votantes:</i>	143
<i>Mayoría requerida:</i>	96
<i>Número de votos obtenidos:</i>	
Costa Rica	81
Nicaragua	62

129. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Como ninguno de los dos países obtuvo la mayoría requerida, la Asamblea General procederá ahora a realizar una tercera votación limitada. Como antes, sólo Costa Rica y Nicaragua son elegibles, y las cédulas de votación que contengan los nombres de otros Estados o más de un nombre serán declaradas nulas. Las cédulas de votación se distribuirán ahora.

Por invitación del Presidente, los Sres. Tinca (Rumania), Jasudasen (Singapur) y Adeyemi (Nigeria) actúan como escrutadores.

Se procede a votación secreta.

130. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Propongo que se suspenda la sesión mientras se efectúa el escrutinio.

Se suspende la sesión a las 17.50 horas y se reanuda a las 18 horas.

131. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): El resultado de la votación es el siguiente:

<i>Cédulas depositadas:</i>	147
<i>Cédulas nulas:</i>	0
<i>Cédulas válidas:</i>	147
<i>Abstenciones:</i>	5
<i>Número de votantes:</i>	142
<i>Mayoría requerida:</i>	95

<i>Número de votos obtenidos:</i>	
Costa Rica	82
Nicaragua	60

132. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Como la tercera votación limitada tampoco ha dado un resultado concluyente, debemos proceder a una votación no limitada, de acuerdo con el reglamento.

133. Antes de hacerlo, doy la palabra al representante de Nicaragua.

134. Sr. TINOCO (Nicaragua): La delegación de Nicaragua ha pedido la palabra para solicitar la postergación de las votaciones de esta tarde; primero, para dar oportunidad a que mi delegación realice las consultas necesarias a la luz de los resultados de estas votaciones, como lo manifestáramos en nuestra carta de esta mañana; segundo, para poder comunicar esa decisión al grupo Latinoamericano.

135. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Doy la palabra ahora al representante de Costa Rica.

136. Sr. NIEHAUS (Costa Rica): Mi delegación quiere manifestar que si bien no ha pedido este aplazamiento de la votación, no se opone a él para no trabar el trabajo de la Asamblea.

137. EL PRESIDENTE (*interpretación del inglés*): Si no hay objeciones, entenderé que la Asamblea desea aceptar la sugerencia del representante de Nicaragua en el sentido de que se interrumpa la votación para elegir al último miembro no permanente del Consejo de Seguridad y se programe una nueva elección para el momento apropiado.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 18.05 horas.